

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

Aproximaciones a la producción literaria en el partido de la Matanza

Martin A. Biaggini

Universidad Nacional Arturo Jauretche, Programa de Estudios de la Cultura, Florencio Varela,
Argentina

Resumen

Cuando se intenta abordar las prácticas artísticas de una determinada región o espacio, la conflictiva tensión entre “lo local” y “lo universal” es sin dudas un problema a plantearse a priori. Así surgen algunos interrogantes: ¿A partir de qué momento pasamos de prácticas artísticas individuales a una expresión colectiva y representativa de identidad regional? ¿En dónde terminan las influencias externas y en donde empieza la autenticidad? ¿Se necesita un número de artistas mínimos para hablar de identidad local? Estas preguntas se complejizan al entender al conurbano como una zona fronteriza y de intercambio, en la cual los actores culturales no pertenecen a una zona determinada, sino que transitan en ella y producen desde ese tránsito. Sin olvidar los sentidos legitimados que imponen qué espacios son centrales y cuáles periféricos. En ese sentido el presente trabajo busca analizar la producción literaria realizada por escritores y poetas dentro del partido de La Matanza.

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

Aproximaciones a la producción literaria en el partido de la Matanza

Introducción

En general, cuando hablamos de poesía en La Matanza, es habitual nombrar a Pedro Bonifacio Palacios. Poeta nacido en lo que era el antiguo pago de La Matanza en 1854, que utilizaba el seudónimo de “Almafuerte”. Numerosas publicaciones, bibliotecas, certámenes literarios, hasta una escultura de mármol y bronce en la plaza principal de la ciudad cabecera (realizada por Mario Rubén Chierico), lo homenajean o llevan su nombre. Sin embargo, este poeta y docente, lejos está de representar con su literatura, una identidad local. En el texto “Aproximación inicial a las manifestaciones culturales de La Matanza”, investigación realizada en la Universidad Nacional de La Matanza, podemos leer:

Su obra literaria, de reconocimiento nacional, no constituye de ninguna manera un aporte directo a la identidad matancera, sin embargo, la figura de Pedro Palacios ha trascendido el tiempo y ha estado presente en el discurso identitario por cerca de nueve décadas, e incluso numerosos espacios e instituciones del Partido fueron nombrados en su honor. Encuadramos esta situación en la misma lógica que impulsó a las dirigencias, en los momentos de construcción de la nacionalidad argentina, a elevar a distintos próceres a la categoría de héroes y a ensalzar sus virtudes. (Agostino et al, 2012).

En la segunda mitad del siglo XIX se comienza a conformar el Estado Argentino, construyendo así una “Nación Argentina”, como así también, parte de ese proceso, una “Literatura Argentina”. De esa forma, se centralizó la cultura en la Ciudad de Buenos Aires, y se creó el canon legitimado, el cual fue naturalizado por el “mundillo literario” (red de construcción simbólica conformada por críticos, editoriales, universidades, etc.). De esa forma, se hizo cada vez más racional entender cuáles autores entraban dentro de esa “Literatura Argentina” y cuáles quedaban fuera (D’anna, 2005).

Dentro de esa misma lógica, el partido de La Matanza necesitó un autor legitimado, y tomar a Almafuerte como “el poeta” de La Matanza, conllevó a una narración histórica producida desde el Estado, que construyó a un héroe local, no como un signo aislado, sino como parte de un sistema de símbolos correspondientes a la axiología y

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

conductas que el mismo Estado fomenta en aras de construir identidades y subjetividades colectivas. (Savioini et. al., 2012).

En esa misma línea, es muy mencionado el escritor Martiniano Leguizamón (1858-1935), que habitaba en su estancia “La Morita” de González Catán: “cuyo paisaje pampeano era grato al espíritu de Martiniano Leguizamón transcurren los últimos años de este cantor del terruño y de sus tradiciones. Allí lo sorprenderá la muerte” (Lafforgue, 1977). Este literato, cuya producción entraba dentro del canon legitimado, tomo la zona campestre de La Matanza, como lugar de residencia, y paso allí sus últimas décadas de vida.

Otro escritor citado es Elías Cárpena (1897-1988), escritor argentino cuyo estilo estaba ligado al criollismo y el costumbrismo (miembro de la Academia Argentina de Letras, la Sociedad Argentina De Escritores, entre otras) que, si bien era oriundo de la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires, dedicó alguno de sus libros a retratar el antiguo pago de La Matanza: “Romance del pago de La Matanza” (1958), y el de edición local “Fortín Matanza” (1981), editado por el Rotary Club de Villa Madero.

En ese sentido, es objetivo del presente trabajo analizar el contexto histórico de la producción y circulación poética que se dio en la zona del partido de La Matanza, entre los distintos grupos, talleres y publicaciones. Pero no nos interesa abordar la producción literaria legitimada o reconocida e institucionalizada. Nuestro objetivo es analizar y enumerar las experiencias poéticas “marginales”, que surgieron en el contexto del conurbano como lugar de situación, y entre habitantes del conurbano como sujetos políticos y culturales. En este mundo de literatura marginal, lo periférico no existe como territorialidad sino como situación de enunciación. Está vinculado a un valor afectivo sostenido a partir de la idea de una experiencia compartida ligada por compartir el mismo espacio, los mismos problemas, de los cuales surgen la solidaridad y el sacrificio. Pertenecer al conurbano, a zona oeste, a La Matanza, se vuelve un capital de naturaleza simbólica que reúne saberes vinculados a dichas vivencias compartidas.

En el principio fue el verbo

Los distintos poblados que se conforman en el partido de La Matanza comienzan a establecer su fisonomía urbana (con rasgos aun rurales), bastante aisladamente por la falta de transporte (solo el ferrocarril era un medio efectivo para comunicarse con otros puntos). Las familias instaladas atraídas por la fuente laboral, las facilidades de pago de los numerosos loteos (despiadado mercado de la tierra que formaba poblados sin ningún tipo de infraestructura), formaban lazos comunes. La poca facilidad de

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

contacto con la Capital, u otros puntos, obligaba a los nacidos barrios a saldar necesidades sociales y recreativas. Así, se conforma un crisol de prácticas diversas, realizadas en las instituciones intermedias y en los propios hogares. Vecinos con facilidades para el canto, la música y el recitado de poesía van surgiendo en cada barrio. Como ejemplo podemos mencionar en Villa Madero, con tan solo 6 años de edad, a Eugenia Rico y San Sebastián (nacida en España, pero radicada en La Matanza de muy chica), que se consagra como recitadora con el poema: “El Negro Falucho” en 1926. Desde ese entonces, Eugenia se convertirá en la recitadora principal de su barrio, armando un repertorio completo que incluye los poemas de Rafael de León y Federico García Lorca. Con el tiempo, logrará acceder al radioteatro y luego al cine (utilizo su voz en el film de Mario Soficci *Cuando la primavera se equivoca*).

Así encontramos diversos afiches y programas de festivales artísticos en los cuales se presentan los vecinos encargados de los recitados. El formato oral de la poesía respondía a una doble problemática: los costos de impresión y el poco acceso a los medios técnicos (imprenta), por un lado, y la intención de no dejar registro por el otro (más que nada en la poesía de clara intencionalidad política).

Enuncia un afiche de la Biblioteca Popular de Villa Madero (hoy inexistente, quemada durante la década de 1930): “Eugenia Rico nos hará escuchar poesía de su vasto repertorio”.

El tango como expresión popular

Comenzaron a surgir en los distintos barrios, principalmente en el primer cordón urbano, numerosos compositores y orquestas típicas de tango. En Villa Madero vivía Carlos Acosta, autor de tangos como “Dos Dedos” y “Al pibe lo tengo yo”, en San Justo Manuel O. Campoamor, autor de grandes éxitos como: “Mi capitán”, “La franela”, y “Gallo viejo”, entre otros, pero fue Amintor Matias Vidal (que usaba de seudónimo Aminto Vidal) quien más se destacó a nivel local. La familia Vidal era oriunda de Parque de los Patricios, y muy afín al tango. Jorge Vidal fue cantor, sus hermanos Domingo Antonio, bandoneonista, Héctor (que usaba el apellido artístico Rosales) fue cantor, y Roberto compositor. Aminto de chico radicado en Villa Madero y luego en Ramos Mejía, dedicó gran parte de su vida a recordar en sus tangos a su pago de La Matanza.

Explicaba Aminto Vidal:

Yo cobraba un dinero, y les decía a mi viejo y mi vieja, no se olviden que yo tengo que comprar el piano. Yo tenía una profesora de piano, tuve

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

mucho tiempo estudiando. Estudie armonía, contrapunto, todas esas cosas que son importantes de la música, y entonces se me ocurrió formar un conjunto. Empezamos a trabajar en los barrios. Entonces apareció uno, y me dijo, si vos quieres te hago entrar a una radio. Pagar no te van a pagar... (entrevista realizada por M. A. Biaggini).

Entre los numerosos tangos cuyas letras retratan los barrios de La Matanza podemos mencionar: “A Villa Madero” (tango), “A Tapiales” (tango), “Villa Insuperable” (vals), “Tablada” (tango), entre otros.

El Peronismo

Con el golpe de estado de 1943 finaliza la década conservadora y es el peronismo el que surgirá como fuerza política. Se asocia esta época con mejoras notorias en la condición de las masas que fue el resultado de una redistribución del poder económico y político. Las políticas adoptadas durante el primer mandato peronista llevaron a una “euforia económica” que ocasionó grandes mejoras en la calidad de vida del sector popular. Paulatinamente se produjo un cambio en la vida cultural argentina: frente al tradicional europeísmo de la elite y de algunos sectores medios, que reafirmaban su ascenso social incorporando prácticas culturales de una minoría, fue conformándose una cultura popular que se distanciaba de la primera. Esta adquirió un carácter nacional, quedando atrás la época en la que predominó el aporte de los inmigrantes, y al mismo tiempo, las migraciones internas acercaron a la zona de Buenos Aires y su conurbano, nuevas prácticas culturales.

Fue notable crecimiento de la matrícula en los tres niveles educativos, y entendiendo que las necesidades culturales son producto de la educación (Bourdieu, 2004), ese aumento significó la incorporación masiva de la clase trabajadora a nuevos espacios culturales.

Durante la década de 1940 aparecen diversos periódicos y publicaciones locales¹⁸⁶, en los cuales se publican poemas de vecinos aficionados. La temática general responde a la exaltación de la patria, el barrio, la familia.

En este contexto surgen en La Matanza nuevos recitadores populares. Poetas militantes que recitaban sus escritos en los actos políticos y en algunas instituciones. Entre ellos podemos nombrar al Gaucho Alcaraz, de Tapiales.

Santiago Vilas recordaba: “El Gaucho Alcaraz, recitador y poeta. Vivía frente a la estación Tapiales. Conoció a una obrera, el 17 de octubre del 45 cruzando el puente

¹⁸⁶ Periódico El Mirador, Periódico Noticias y Revista Villa Madero entre otros.

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

Avellaneda. Él era obrero de la carne y ella textil. Se casaron” (entrevista realizada por M. A. Biaggini).

Durante el peronismo la cultura popular ganó gran auge. Desde el estado se incentivaba la identidad obrera, y lo “popular” empezó a sentirse como signo de identificación y orgullo en una clase social antes relegada. En ese contexto se intensificó una práctica festiva local: se fueron organizando a partir del encuentro e intercambio vecinal en los barrios, los distintos carnavales. Las murgas representaban a los centros sociales de cada barrio, y los carnavales fueron mantenidos como fiesta pública por entidades que se organizaron en función de lazos de vecindad y territorio, que es la forma que todavía se encuentra en nuestros días. Durante el primer peronismo, como en toda fiesta popular, el Carnaval conquistó el aire de arrabal venido a menos en periodos anteriores.

En ese sentido podemos encontrar que el carnaval y la murga, poseen su propia poesía. Evanescente pero rica, esta expresión folclórica urbana, nace con el único fin de existir en su fiesta. No sólo eso, es probable que al año siguiente varias de las letras que acompañaron a una murga sean reemplazadas por otras. La investigadora María E. Domínguez (2016) lo expresa así:

Lo fundamental es bailar y cantar en grupo, es decir, los aspectos socializadores de la murga. El producto artístico está en segundo plano a la hora de tomar decisiones que afecten al colectivo. Eso que para los críticos de la estética de la murga argentina es una falta de profesionalismo, no es vivido como una carencia por los propios murgueros. Recordemos que, en muchos casos, las murgas son un espacio de actuación para poetas, cantores, bailarines y músicos que no integran los circuitos artísticos profesionales.

Los cines de barrio comienzan a ocupar un lugar principal en la atracción y distracción de los pueblos. No solo era un muy buen negocio, sino que también comenzó a ser un propulsor de la cultura popular de nuestro país. Las escuelas locales comenzaron a hacer salidas didácticas al cine del barrio (llamadas excursiones). Pero en estos espacios no solo se proyectaban filmes. A ellos llegaban grandes compañías de radioteatro a realizar sus funciones en vivo, las que incluían recitados de poesía, y parodias a poesías legitimadas.

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

En 1943 se funda en Ramos Mejía (ciudad identificada popularmente con una clase social más acomodada) la Sociedad Estímulo de Bellas Artes¹⁸⁷ (18 de setiembre de 1943). Primero se instalada en un local de la Avenida de Mayo 306, y recién en 1959 recibió la donación por parte de la Municipalidad de La Matanza de un terreno sobre la calle Castelli 129, donde edificó su actual sede (Giménez, 1995). Desde esta institución, se fomentaron no solo las artes visuales, sino que, con la realización de diversos talleres literarios, fomentaron las letras locales.

En esa misma ciudad habitaba la familia Walsh (se instalaron a principios de 1920). Una de las hijas de la familia, la joven María Elena Walsh, entabla amistad con la familia Coppola, y durante los años 1940 y 50, en reconocida “Casa Coppola” (diseñada por el arquitecto Wladimiro Acosta), se reúne con la fotógrafa alemana Grete Stern (alumna de la escuela de la Bauhaus, Alemania), su esposo Horacio Coppola y otros poetas locales, a intercambiar lecturas y experiencias. Grete transforma su casa en un verdadero centro cultural, con exposiciones plásticas (Gula Kosiche¹⁸⁸) y visitas de intelectuales nacionales e internacionales, entre los que podemos nombrar a Jorge Luis Borges y Pablo Neruda. Uno de los asistentes, el periodista y escritor Ernesto Schoo (2011) recordaba:

Hacia 1948, un grupo de amigos jóvenes nos reuníamos casi todos los domingos en Ramos Mejía (entonces apacible y casi campestre), en la casa de Pepe y Nela Fernández. Recuerdo algunos nombres, aunque se me mezclan las épocas, porque las reuniones se prolongaron en el tiempo: Juan Rodolfo Wilcock, Sergio Lubavsky (hijo de Demetrio, notable paisajista), Rodolfo Arizaga, Aldo Trovato, Silvia Coppola (hija de Horacio, el fotógrafo, y de Grete Stern), la propia Grete -en cuya hermosísima casa, también en Ramos, obra del arquitecto Vladimiro Acosta, solíamos encontrarnos-, y siempre alguien relacionado con el teatro, el cine, la música, los libros. De vez en cuando aparecía una muchachita que se había hecho famosa en 1947, a los 17 años, con un espléndido primer libro de poemas, *Otoño imperdonable*. Antes del cual ya se la conocía por sus colaboraciones en el suplemento dominical de este diario y en la revista El Hogar.

¹⁸⁷ El concepto de Bellas Artes, hoy en desuso, impone nuevamente un canon hegemónico y expone que existen “otras artes”, no bellas.

¹⁸⁸ Escultor, teórico y poeta argentino, nacido en la ex Checoslovaquia, fue director de la Revista Literaria “Arturo”.

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

La década de 1960

Las mejoras en cuanto a transporte realizadas durante el peronismo, facilitaron la comunicación de la zona con la Ciudad Capital y con el resto de los partidos, y ocasionaron la creación de redes entre los poetas y escritores, que ya no necesitaban ir al centro para exponer sus escritos. Así, a mediados de los 60, surge una corriente de pensamiento crítica de la tradición liberal, que calificaba de “europeizante y colonialista”. La politización de los estudiantes secundarios acompañó el clima de radicalización de la sociedad. En cada barrio comienzan a aparecer revistas literarias como Amaru (Lanus), Zum Zum (San Antonio de Padua) Mapuche (Castelar), Celeste (V. Caraza), Oeste (Morón), Antimitomania (Bella Vista y San Miguel) y revistas conocidas como Subte, por ser alternativas y subterráneas.

Durante la década de 1960 los jóvenes adquirieron un protagonismo fundamental. La revolución cubana, el movimiento hippie, las luchas anticolonialistas y antiimperialistas, la resistencia a la guerra de Vietnam, el mayo francés del '68, por citar sólo algunos ejemplos, se nutrieron de jóvenes que desde distintas perspectivas y estrategias cuestionaron el orden instituido. Algunos optaron por abandonar la sociedad de consumo e intentaron edificar un mundo basado en el amor y la libertad. Otros buscaron el cambio radical de sociedades que consideraban injustas y desiguales. Unos y otros participaban de la extendida creencia en la acción colectiva como herramienta para transformar las sociedades y acceder a un futuro mejor. Ese contexto no fue ajeno a Latinoamérica: se produjo el llamado “boom” latinoamericano en literatura.

En 1961 en el Bar Las Vegas, sito en Av. San Martín y Provincias Unidas, Lomas del Mirador, comienzan a frecuentar escritores y poetas locales, y de Capital Federal. Con tan solo 13 años, trabaja ahí un vecino de la zona, el joven Omar Cao. Ahí aparece Luis Luchi, quien asesoraba al dueño del bar, el italiano Fernando Zuliani, en la confección de su novela *Camino del Retorno*. Luchi, que formaba parte del grupo “Matadero” y de la editorial “Gente de Buenos Aires” (junto a Santoro, Rovira, Héctor Alterio y el artista plástico Pedro Gaeta), publicará a muchos jóvenes escritores y tendrá una relación constante con Hugo Salerno y Omar Cao, quienes tomarán a Luchi como referente.

En Ramos Mejía comienzan a reunirse distintos escritores e historiadores. Mario Tesler, historiador y autor del segundo libro sobre historia de nuestro partido, explicaba: “En Ramos Mejía nos reuníamos en un bar, frente a la estación, simpatizantes y militantes peronistas, socialistas y comunistas; teníamos contactos

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

frecuentes con Bernardo Verbitsky y mucho más con Rubén Benítez” (entrevista realizada por M. A. Biaggini).

Algunos institutos educativos de la zona comienzan a publicar órganos de difusión, en los cuales aparecen escritos y poesías de los alumnos. Entre ellos podemos nombrar las publicaciones *La voz del aula* (1961), de la escuela Nro. 3, y *Eco Estudiantil*, que comenzara a aparecer en el año 1963, publicado por la escuela Nro. 4 *Esteban Echevarría* de Ramos Mejía.

La “Cueva del chancho”

Sobre la Av. Crovara en Villa Madero, estaba ubicada la Sociedad de Fomento de Villa Scasso y Villa Ansaldi (fundada en 1927), conocida comúnmente como “La Cueva del Chancho”. Allí, un grupo de jóvenes (alguno de los cuales comenzarían a militar en la FEDE¹⁸⁹) usaran el lugar para realizar peñas artísticas, en las cuales entre otras actividades se realizaban recitados. Entre los participantes se destacaría el escritor argentino cubano Héctor Celano (Hernández, 2016). Nacido en Ramos Mejía, en el seno de una familia de clase trabajadora, de chico se instala en Villa Madero y cursaría sus estudios primarios en la escuela N° 7 de Villa Insuperable.

Nos contaba Héctor Celano:

En una oportunidad había que hacer una redacción del día de la madre, y yo escribí unos versos, y fue un impacto en la escuela. Salí en el cuadro de honor, y ahí me di cuenta que la poesía tenía una forma de comunicar distinto. En los años, fines de los 60 hacíamos peñas, y yo siempre recitaba. Recuerdo que se hicieron algunas obras de Moliere... En el 60 se hicieron muchas obras de teatro y se organizaban bailes (entrevista realizada por M. A. Biaggini).

En la Cueva del Chancho los jóvenes que allí se nucleaban realizaron todo tipo de actividades teatrales, musicales y literarias. Los encuentros de poesía y los recitados se conformaron como actividad recurrente para un barrio que comenzaba a realizar otras prácticas culturales. De ese grupo va a destacarse Héctor Celano, quien viajara a Cuba, para radicarse allí y editar entre otros: *Identidad* (poemas, 1984), *Antes que el viento se apague* (poemas, 1989), *Inter pares* (Relatos poéticos, trabajo grupal, 1993), *Júbilo Terrestre* (poemas, 2001), *Llora de Plenitud* (poemas 2002), *Umbral de la palabra* (poemas, 2002), *Canto Poema en flor* (poemas, 2003) y *Con aire de gorrión* (poemas, 2004).

¹⁸⁹ La “Fede” es la denominación popular con que fue conocida la Federación Juvenil Comunista de la Argentina.

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

Década de 1970

La década de 1970 comienza con la renuncia de Onganía, y diversos militares que asumen la presidencia y son removidos. En 1971 el General Lanusse asume la presidencia con el compromiso de llamar a elecciones. Si bien su estrategia consistió en demorar, distintas presiones populares hicieron que en 1973 asumiera J. Campora como presidente, con la consigna “Campora al gobierno y Perón al poder”.

Desde la Dirección General de Cultura, del Municipio de La Matanza, se organizaron dos ciclos de poesía llamados “Del monólogo al diálogo”, que se organizaron en los meses de otoño de 1971 en la Casa de la Cultura de Ramos Mejía, donde participaron entre otros poetas Eduardo Dalter (1947), Virginia Hansen (1944), Lucina Álvarez (1945-1976), poeta y docente desaparecida, y Elina Locatelli, entre otros jóvenes poetas” (Dalter, 2015). Tanto Dalter como Hansen, habían sido participes en el Encuentro de Poetas de Villa Dolores (Córdoba)¹⁹⁰.

Eduardo Dalter recordaba:

Yo iba a veces a la casa de la cultura de Ramos Mejía a ver las obras de Edmundo Chacour¹⁹¹, un actor de fuste, que tenía la Casa de la Cultura de Ramos Mejía. (...) Se hicieron los recitales de poesía y se hizo un segundo ciclo. O sea, que estos dos ciclos de poesía ocuparon todo el otoño, de abril a mayo de 1971. Recuerdo que la jornada inaugural, no vino gente. No habrá más de 6 personas en tremendo auditorio. Entonces Don Alberto me dice:

No te hagas problema que, en el segundo recital, se va a llenar de gente. Y él me dejó en la Secretaría un sobre con afiches, para que yo mismo fuera a los negocios y los pegara con cinta, cuando fui a cruzar la vía, estaban los negocios con todos los afiches. Creo que se pegaron 150 afiches. Y fue como dijo él, hubo ya un público respetable que nos siguió durante todo el otoño. Elina Locatelli, Lucina Álvarez y Virginia Hansen... (entrevista realizada por M. A. Biaggini).

En el año 1974 desde el municipio se realiza el concurso literario de obras inéditas “Fiesta de las letras argentinas”, con un jurado compuesto por miembros del Fondo Nacional de las Artes (entre los que podemos nombrar a Dalmiro Sáenz, Fermín

¹⁹⁰ Encuentro Internacional de Poetas de Villa Dolores (Córdoba), creado por Oscar Giñazu Álvarez y organizado desde 1962 por el grupo literario “Tardes de la Biblioteca Sarmiento”, fue semillero de otros encuentros similares en otros puntos del país.

¹⁹¹ Dramaturgo y director teatral nacido en La Matanza, trabajó bajo la dirección de Leonidas Barletta, fundó el teatro Popular de La Matanza, y se exilió a París en la última dictadura militar.

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

Chávez, Juan Carlos Gene), la Asociación Periodística del Oeste, la Sociedad Argentina de Escritores SADE, periodistas de diarios nacionales, entre otros. El evento de entrega de premios fue animado por el conductor televisivo Juan Alberto Mateycó. El presidente de la comisión organizadora del evento era el escritor Delfor Santos Soto (detenido desaparecido durante la última dictadura militar). En ese evento, el poeta Hugo E. Salerno obtiene una mención especial por su texto "Olga y otros cuentos".

Grupo poético "La Luna Que Se Cortó Con La Botella"

Salerno, junto a Omar Cao e Isabel Corina Ortiz, esposa de Salerno, comienzan a dar forma a un grupo literario bautizado como "La Luna Que Se Cortó Con La Botella". Este grupo comenzara a realizar distintos tipos de actividades culturales, no solo en Capital Federal, sino también en toda zona oeste, ya que tenían amistad con el Grupo Roberto Arlt, de Morón.

El poeta Omar Cao recordaba: "Nosotros nos conocimos con Salerno, no sé por qué año, por el año 63, 64 por ahí. Bueno ahí empezamos a relacionarnos, con Hugo, y empezamos a leernos, lo que escribía cada uno" (entrevista realizada por M. A. Biaggini).

Isabel Corina Ortiz, agrega:

Yo con Salerno éramos una pareja, un matrimonio, él era mi marido, el hacía rato que estaba haciendo poesía, yo no, no tenía nada que ver con la poesía, piensa que en ese tiempo las esposas teníamos rol de esposas y yo era una Susanita. En esa época había un movimiento bastante interesante a nivel poético. Nosotros teníamos contacto con el grupo Roberto Arlt de zona oeste... (entrevista realizada por M. A. Biaggini).

El nombre del grupo proviene de una queja sustancial que Omar Cao realiza a los poetas románticos (y a su entender superfluos), que escribían siempre, entre otros temas, sobre el amor y la luna. El título, más allá de su extensión, buscaba por un lado romper lo meloso y por el otro molestar.

Así lo exponía Omar Cao:

Yo siempre fui el titulador, y un día se me ocurre, algo relativo a la luna tenía que ser, porque veíamos la necesidad de escapar a la... de provocar algún tipo de corte, en la continuidad romántica, que tenía Buenos Aires, y sobre todo el conurbano... pero la cuestión de la luna, lo romántico, nos tenía un poco hinchado las bolas... Entonces, pensé... en una luna... pero una luna cortada... y un nombre largo, que sea molesto, difícil, y ahí salió el nombre... (entrevista realizada por M. A. Biaggini).

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

Tras sucesivos viajes de Omar Cao a Rosario por cuestiones laborales, toma contacto con el grupo literario que dirigía la familia Gandolfo, quienes (teniendo una imprenta como recurso) editaban la revista *Lagrimal Trifurca*. Cao y Salerno, participan así, del número 13 de la revista, y comienzan a intercambiar correspondencia e intercambios, con los Gandolfo.

En 1975 Cao y Salerno editan junto *Uno de dos*, libro compuesto por poemas de ambos.

La dictadura

El 24 de marzo de 1976, una junta militar integrada por Jorge Videla, Emilio Massera y Orlando Agosti, tomó prisionera a la presidente María Estela Martínez de Perón e instauró un golpe de estado que impuso una nueva dictadura. Se inició así un proceso de disciplinamiento y reorganización de la sociedad argentina, según una ideología determinada, que fue conocido como “Proceso de reorganización nacional”. No sólo se trató de recuperar la obediencia de aquellos que desconocían la autoridad política o económica de los gobernantes o los capitalistas, se trató, además, de eliminar cualquier oposición al proyecto que tenían los funcionarios militares y civiles: un país basado en el modelo económico neoliberal. A todos ellos, se los comenzó a denominar subversivos, y se implementó una guerra (conocida también como guerra sucia), contra dicha subversión, con el solo objetivo de desarticular cualquier estructura organizativa de la sociedad que fuera capaz de ofrecer resistencia al nuevo modelo. Se instauró así un plan sistemático de censura, represión y desaparición forzosa de personas. No es un dato menor, conocer la cifra que expone que, el 30 % de los desaparecidos eran obreros, el 21 % eran estudiantes, el 18 % empleados y el 6 % docentes. En el plano simbólico, tales dispositivos no fueron ajenos, sino que un conjunto de políticas culturales desplegó estrategias tendientes a promover la censura, la autocensura y la represión, aunque ellas no se llevaron a cabo en forma uniforme. La dinámica de funcionamiento de esta esfera revela la coexistencia, junto a estos mecanismos represivos y de control, de una serie de prácticas variadas y heterogéneas que surgieron al margen, en los bordes o desafiando en algún aspecto estos mecanismos.

En ese contexto muchas de las actividades culturales que se venían realizando comienzan a frenarse. La “Cueva del chancho” es desmantelada, vendida y absorbida por otra institución que se abocaba a la práctica del fútbol. El escritor Eduardo Dalter se exilia a Venezuela. Los escritores locales Lucina Álvarez, Delfor Santos Soto y otros son detenidos y desaparecidos.

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

La investigadora Graciela Browarnik (2015), en su trabajo “Pequeñas Resistencias”, analiza la participación de diversos grupos que, durante la dictadura militar, desarrollaron diversas tácticas de expresión en medio de la censura y el silencio. A estas las considerara “pequeñas resistencias”, ya que las considera como acciones artísticas desarrolladas durante la dictadura militar, pero que el poder desaparecedor no logra anular. La autora, analiza la experiencia del grupo “Bardo-neon” conformado por Hugo Salerno (entre otros), cuya experiencia con ciertas prácticas de resistencia cotidiana (aparecer cuando hay que desaparecer, hablar cuando hay que callar, estar juntos cuando hay que estar solos, leer cuando está prohibido), planteando que esas acciones se constituyen en prácticas de arte político que implican formas de resistencia cultural frente al poder desaparecedor de esa dictadura. El espectáculo, contaba con numerosos artistas invitados, entre los que podemos nombrar al poeta Omar Cao.

En 1976, Omar Cao, Hugo Salerno y Corina Ortiz, inspirados en la revista *Lagrimal Trifulca* editan utilizando una vieja imprenta de barrio, el primer número de la revista *La luna que se cortó con la botella*. Recordaba Omar Cao: “Y por eso la impronta que tiene la revista era medio barroca, estaba hecha en una imprenta comercial de barrio muy vieja, de los años 30, con sus tipos móviles, con sus antiguas viñetas, esas cosas”.

El grupo comienzan a relacionarse con la comisión que manejaba la Biblioteca Rodo (barrio de Mataderos), con los cuales realizaban festivales de poesía, teatro, títeres, etc. A fines de la década de 1970, una noche, la biblioteca es incendiada intencionalmente. De esta manera, el grupo frena sus actividades, y luego decide mudarse a la casa de Ricardo Rubio en Lomas del Mirador (conocida como “La Cueva”, lugar en el cual se realizaban eventos de música).

Hoja de Todos

En plena dictadura militar, en el desaparecido Club Alumni de Gregorio de Laferrere, comienza a funcionar un grupo que se congregaba a leer y compartir textos poéticos de los participantes y de escritores consagrados. Esta actividad (que sería luego conocida como Taller Literario), dará origen en 1978 a una publicación subte conocida como *Hoja de todos*, de aparición mensual dirigida por Gino Bencivenga e ilustrada por Alfredo Zapata, que seguirá editándose alternativamente hasta principios de 1990. Entre los participantes de esta publicación podemos mencionar a Carmen Carmona, Juan Omar Celis, Ángel Varona, Mario Guruvich, entre otros.

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

Ecós de Laferrere

Entre los años 1979 y primeros años de 1980, el periódico *Ecós de Laferrere*, comienza a editar un suplemento literario, compuesto por ocho carillas escritas a máquina de escribir e ilustradas, fotocopiadas. En ellos publica Juan Omar Celis, Ángel Vaona, Gino Bencivenga y Carmen Carmona, entre otros.

El suplemento literario del periódico *Ecós de Laferrere* va a ser la primera de varias experiencias, en las cuales los escritores se asocian a periódicos locales, ante la dificultad de acceder a una imprenta.

Se incorpora Ricardo Rubio a La Luna que se cortó con la botella

En plena actividad en la biblioteca Rodo, el vecino Ricardo Rubio de Lomas del Mirador, es convocado por Omar Cao para formar parte del grupo petico "La luna que se cortó con la botella". Ricardo Rubio: "Yo ingreso al grupo en 1978 y desde 1980 quede a cargo, porque ninguno de los tres fundadores queda en el grupo, y van pasando los años, seguimos sacando la revista (no de tanta calidad como esa primera)"

El poeta Andres Utello, hoy radicado en Córdoba, recordaba:

Nos íbamos a la casa que era una heladera, llena de hámster, muchísimos libros, mucho frío habitaban las paredes, pero mucha onda. Y consumíamos la madrugada, leyendo y hablando de poesía, y como todos los jóvenes, obviamente cambiando el mundo. En esos momentos, Rubio quedo solo con la Luna, y de alguna manera le puse el pecho. Yo tengo el recuerdo de imprimir esos boletines literarios con letra tipeada, y fotocopiados. En aquel momento nos carteábamos con muchos grupos literarios del mundo, pero muchos. Entonces le ayudaba a Rubio con el correo, a distribuir las cartas. (Entrevista realizada por M. A. Biaggini).

En 1978 ingresan al grupo Claudia Baun y Daniel Russo. En 1980 Rubio asume la coordinación del grupo y se incorporan Emilse Anzotaegui, luego Carlos Kuraiem. En 1982 Alejandro Prieto y Máximo Martínez, y en 1983 Andrés Utello y Daniel Battilana. En año 1981 se organizan las conferencias "Poetas al margen" en la Biblioteca José Ingenieros, ofrecidas por Omar Cao, con la presencia de Luis Luchi, Francisco Gandolfo, Hugo Salerno, Ricardo Rubio y el pintor Pedro Gaeta. En 1982 Omar Cao y Hugo Salerno forman parte de la redacción de la revista *Riachuelo*.

La democracia

Durante las últimas dictaduras, desde 1960, y gracias a la implementación de un modelo económico neoliberal, las pequeñas y medianas empresas fueron sacrificadas

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

en pos de lograr la eficiencia que le permita al país competir, iniciándose así un proceso de acelerada desindustrialización. La aplicación de recetas neoliberales no resolvió, sino que profundizó los problemas económicos y por ende sociales. La vuelta a la democracia conformaba una renovada esperanza para el pueblo argentino. Raúl Alfonsín, en las elecciones del octubre de 1983, se convertiría en el primer radical en derrotar a un justicialista al vencer a Ítalo Argentino Lúder.

El grupo LLQSCCLB continúa publicando la revista, pero ya sin la calidad de imprenta que el primer número, sumado a numerosas placas y folletos realizados a mano y fotocopiados, en los cuales invitaban a distintos autores e ilustradores.

Ricardo Rubio recordaba los cambios tecnológicos:

Al principio los hacíamos con la máquina de escribir electrónica y fotocopidora. Con el tiempo apareció la PC y hacíamos los originales con PC (programa Fontasy del DOS) y luego fotocopia. El número 4 de la revista fue hecho con máquina de escribir y luego mimeógrafo. En 1996 hacíamos los originales y luego enviábamos a multicopiar (esténcil electrónico) para hacer los libros. (...)

La revista *La luna que se cortó con la botella* llegó al número 33, y remató con la antología *Las voces que somos* en 2005. El boletín informativo *Pormenores*, salió en enero, marzo y junio de 2000 (3 números). El boletín *Tuxmil* tuvo 21 números desde noviembre de 1996 hasta diciembre del 2000. (Entrevista realizada por M. A. Biaggini).

De la mano de Raúl Pérez Arias (miembro del grupo La Luna Que Se Cortó Con La Botella), surgen algunas publicaciones que, si bien no reúne a escritores matanceros, se editan desde su hogar en La Tablada: la publicación *Látigo de fuego* (1986), de la cual se editan 3 números y *La Antorcha* (1988) 4 números.

González Catán

En la localidad de González Catán, se destacan diversos poetas como Mario Escobar Castex, autor de "Catán Catán", y Omar Lovisoló, autor de "A mi pueblo". Se expone en el libro *Catán Centenario*:

El intérprete nombrado es además autor de notables composiciones criollas inspiradas en la historia local y regional, como Camino Real (2006), obra a la que Mario Sosa le puso voz, en la que plasma semblanzas históricas de la hoy autovía 3, por donde, por ejemplo, alcanzó, en su infancia, a ver pasar la última tropa. De la inspiración de Souza también vio la luz Triunfo para mi pago (1986), donde con una

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

mirada local recorre la conquista y las luchas civiles del siglo XIX.
(Valaco, 2010).

Es necesario también nombrar a la Agrupación Almafuerte, que se reunían informalmente en la casa¹⁹² de Julio Cesar Casemajor (artista plástico de la zona). Entre los miembros podemos nombrar a Marina Igual De Converso (escritora/poeta; autora de *Mi pueblo recuerdos* de G. Catán; Gilberto Mansilla Paz¹⁹³ (quien nació en Chascomús y fue paciente y amigo del Dr. Baldomero Fernández Moreno, antes que abandonara la medicina para dedicarse de lleno a la literatura); Cayetano Fernández Mantovani (amigo de Álvaro Yunque y José Portogalo); "Palito" Ucelay (poeta casi cirujano) y Blas Furfaro (periodista; autor de la canción para niños "El barrilete"; su único libro publicado fue *Justo Suarez, el torito de Mataderos -una biografía del boxeador*). En el año 1983 se edita el primer cuaderno literario (Sociedad de Fomento de González Catán, Departamento de Cultura) y al año siguiente el segundo cuaderno literario.

Los años 90

La implementación de medidas neoliberales y las reformas económicas en la década de 1990 profundizan la crisis existente. El desmantelamiento del estado, la apertura económica y sus efectos devastadores sobre las industrias, dan como resultado altas tasas de desocupación, aumento de la pobreza, precarización del mercado laboral, la desactivación de los servicios estatales de salud y jubilaciones, el crecimiento de la economía informal. Este proceso dio como resultado, entre otros, el empobrecimiento de parte de las clases medias y la caída de las perspectivas de ascenso social vía educación y empleo para las clases populares. En el partido de La Matanza comienzan a aparecer las remiserías, ya que cualquier obrero desempleado poseía solamente un auto como medio de usufructo económico (Merklen, 2000). Se consolidan así otros medios de subsistencia como alternativas viables al empleo, a partir de algunas acciones paliativas del Estado como bolsas de alimentos para familias, subsidios de desempleo, la realización de "changas" (trabajos eventuales), algunas experiencias de intercambio sin la mediación del dinero, y una faja de actividades más o menos ilícitas, que van de la mendigancia al robo y el tráfico de drogas.

¹⁹² En esa casa se filmaron escenas del film "La Máfia" de Leopoldo Torres Nilson.

¹⁹³ A su casa venía a pasar los fines de semana y a comer asados el poeta Héctor Gagliardi con su esposa y su hija Silvia

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

Por otra parte, los numerosos grupos literarios que venían actuando desde los 60 y 70, sumado a los que van surgiendo con la apertura democrática de los 80, parecieran utilizar a la poesía como herramienta de lucha en medio de un contexto totalmente fragmentado. La apertura del mercado, el ingreso de tecnología y el fácil acceso a ésta, facilitan el diseño e impresión de distintos tipos de publicaciones. Así, aparecen nuevas revistas, placas, y pasquines. Ya no hace falta tener una imprenta para poder publicar.

Ricardo Rubio lo explicaba así:

En 2004 imprimíamos los libros con impresoras de chorro de tinta (reventé unas 20 impresoras de esta manera). En 2005 adquirí la primera Duplo (de estencil electrónico). Al día de hoy, entre libros, revistas y cuadernos, llevamos publicados 596 títulos, a los que hay que sumar supongo, que unas 500 plaquetas de las cuales no hay archivo más que de un par de cientos. (Entrevista realizada por M. A. Biaggini).

Revista Contrabando

Desde Isidro Casanova, pero con sede de redacción en Villa Madero, parte del grupo que había participado en la toma del barrio el Tambo, comienza a editar la revista *Contrabando* en el año 1992. Entre los promotores podemos nombrar al sociólogo Denis Merklen, al escritor Pedro Chappa y al artista plástico Hugo Castro, entre otros.

El sociólogo Denis Merklen, impulsor de la revista, recordaba:

A partir de la experiencia de los asentamientos (se refiere a la toma que dio origen al barrio El Tambo), a mí me pasaban dos cosas, por un lado había un gran distancia, casi divorcio entre mi vida universitaria aquí, y lo que yo veía que se estudiaba en la universidad, y mi experiencia en el conurbano, yo vivía en Ciudad Evita, entonces era una especie de esquizofrenia que me volvía visco digamos en el sentido de que, yo podía desenvolverme en la universidad perfectamente bien y discutir de sociología y política con los colegas y los profesores, y me desenvolvía perfectamente bien también en La Matanza, con los vecinos y con la gente del lugar.

Pero era muy difícil hablar con unos y otros de lo que aprendía o de la experiencia que tenía en el otro lugar. Prácticamente imposible hablar con aquella gente de mis lecturas en la universidad. Es muy difícil hacer entrar en el mundo de la universidad aquel mundo que yo veía.

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

Entonces hubo ahí de mi parte, yo hice un texto e invitación a una serie de amigos, y gente que conocía, que me parecían intelectuales de esa zona, una invitación a crear un medio de trabajo, de reflexión y demás, en el lugar, era una búsqueda de mi parte que el lugar del aprendizaje, de la reflexión y de la discusión, no estuviera solo aquí, donde estamos hoy (la entrevista se realizó en el Gino Germani de la UBA)

Y esa es la motivación principal, así escribí yo un primer texto, que fue la editorial del primer número y con esas dos hijitas, iba a ver a distintos amigos, y algunos que no conocía y me fueron presentados...

El equipo quedo conformado por Pedro Chappa, Hugo Castro, Mónica Núñez, Gabriela Forjan y yo. Pedro estaba desde el primer momento. Era una evidencia para mí que Pedro tuviera un lugar importante en ese proyecto. Yo veía en Pedro la capacidad de captar a través de su literatura forma de la vida local, incluso para nosotros. Para un sociólogo es prácticamente imposible captar lo que capta Pedro desde su literatura.

La revista, se basaba en la "Inscripción territorial" (Merklen, 2000). Cada escritor debía poner su lugar de origen, ya que, según Merklen, el lugar define la identidad y el punto de vista del escritor. Esas fueron las coordenadas que marcaron la publicación. Se vendía de manera artesanal en distintos puntos (uno de ellos fue la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, la única en la zona en ese entonces), y en otros tantos lugares, eventos, etc. El talón de Aquiles fue el sustento económico.

Pedro Chappa, recordaba al respecto:

Uno de los integrantes del grupo de Gino¹⁹⁴ era cuñado de Merklen. Entonces me dice, Pedro te quiero presentar acá... este es un funcionario amigo. Ahí empecé mi relación con Merklen, empezamos a charlar, coincidíamos en muchas cosas, y después apareció la idea de Contrabando: es decir, lo que coincidíamos los dos es que, vivíamos en un lugar que es una frontera. No es ciudad ni campo, esta atraído por la gran ciudad, y todavía tiene muchos aspectos, todavía hay caballos, carros, quintas, que tienen que ver más con el campo que con la ciudad. Y cuando estábamos charlando, en una reunión, yo empecé a anotar cosas, y dije: ¿Cuál es la actividad principal de una frontera? El

¹⁹⁴ Se refiere al grupo de teatro de Gino Bencivenga, que realizaba un taller de teatro con el grupo de Luis D`Elia, de la toma del barrio El Tambo en Isidro Casanova.

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

contrabando. Cuando lo vio Merklen dijo: ¡éste es el nombre de la revista!

(Entrevista realizada por M. A. Biaggini).

En 1990 se realiza la segunda exposición del poema ilustrado en Gregorio de Laferrere, homenaje a Mario Guruvich (escritor radicado en la zona que había fallecido un año antes). En la misma participaron: Gino Bencivenga, Ruben Dario Bisceglia, Carmen Carmona, Omar Cao, Juan Omar Celis, entre otros.

En 1991 en el Municipio de La Matanza, el empleado municipal Carlos Blas Barragan Marino, presenta el libro *Cantos ilustrados Matanceros*, con ilustraciones del artista plástico local (y también empleado del municipio) Alfredo Zapata, que reúne poemas y canciones que ilustran escenas de la historia del partido.

Sociedad de Poetas y Escritores de La Matanza

Agrupación literaria fundada por Rubén Uriol (1939-2006), (nacido en Mataderos, pero radicado en La Matanza, autor de *Garabatos* 1995, *Cartas a Julia* 1998 y *Las cosas de Andrés* 2000), Fernando Rondino (autor de *Versos míos*, *Un montoncito e tierra* y miembro del “Círculo literario Leopoldo Lugones”), y en acuerdo con la Secretaría de Cultura local Carlota Sayos, a quienes muy pronto se le sumaran Antonio Panizzi. Funcionó desde 1990 hasta el año 2007, en que presentan una antología poética. Realizaban sus encuentros en Ramos Mejía y editaban la revista *Las Letras*. Entre sus miembros podemos mencionar a Elsa M. Rutti, Armando Ramírez, Irma Ruiz de Conte y Omar Verón.

Por otra parte, es necesario mencionar al grupo “El Cenáculo, refugio para artistas”, que se reunía en Ramos Mejía, y publicaba sus producciones en la revista “Conectándonos”, órgano de difusión de Bomberos Voluntarios.

Palabra Alguna “Poetas de La Matanza”

En el año 1993 se edita *Palabra Alguna Poetas de La Matanza* (Antología), edición que reúne a Antonio Banyas, Luis “Gino” Bencivenga, Carmen Carmona, Mario Escobar Castex, Francisco Lazo Toledo, José Marcelino Rodríguez y Eloiga Silva DHerbil. La antología fue editada por el Club Social y Deportivo Central Norte.

Al año siguiente, desde la misma institución (y con la asociación de las revistas *Hoja de todos* y *Sud Oeste*), se realiza el Primer Certamen Joven de poesía y artes plásticas, siendo ganadora del primer premio la joven Anahí Cao.

La Besana

En el mes de agosto de 1994, los sábados por la mañana, en lo que fuera la redacción de la revista *Conectándonos*, órgano de difusión que dependía del Departamento de Recreación y Cultura de Bomberos Voluntarios de La Matanza, comienzan a mantener

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

charlas sobre literatura, Héctor Higinio Picallo, Walter Stella y José Enrique Paredero. De allí surge la idea de editar un libro de prosas y poesía y se decide hacer participar en el proyecto a Marta Susana Pizzo y Gustavo Martín Castro. Una vez conformado el grupo se lo decide llamar “Asociación Literaria La Besana”, cuyo acto fundacional se documenta en la edición del libro *Estampas de un tiempo nuevo, poesías y prosas con igual violín*. En el libro participan además de los mencionados Carlos Omar Castro y Silvia Stella como ilustradores.

José Enrique Paredero, recordaba al respecto:

Entre los lugares en donde funciono el grupo podemos nombrar la sede de los Bomberos Voluntarios de La Matanza (Ramos Mejia), Biblioteca de Villa Sahores (San Justo), Biblioteca de la Imagen (San Justo), Escuela Primaria N° 7 (Villa Insuperable), Biblioteca del Club Flecha de Oro (Villa Insuperable), entre otros. Entre los participantes del grupo podemos recordar a Héctor Higinio Picallo, Walter Osmar Stella, Gustavo Omar Castro, Marta Susana Pizzo, José Enrique Paredero, Wally Zambon, Norma Montenegro, Irene Gardes, Leopoldo Melo, Lucio Mariccio, Milton Romano, Irma Ruiz de Conte, Ivana Szac, Diana Batista, Vanina Sttaffolarini, Gisela Cermenaro, Ezequiel Rizzo, Gustavo Lozano, Alicia Fernandez, Leila Leinur, Donato Grosso, Ricardo Sabugo, Ariel Rodriguez, Seba Stella, Carla de la Fuente, Sara Neiman, Javier Romero, Sabrina Rubelj, Alberto Caceres, Sandra Peralta, Elida Gonzalez, Eduardo Uiell. (Entrevista realizada por M. A. Biaggini).

La escritora Norma Montenegro nos aporta:

Allí concurrí y me encontré con excelentes compañeros, escritores generosos, despojados de ego, como Picallo, Paredero, Pizzo, Zambom, etc. Allí me ayudaron a pulir mi estilo, y aconsejarme, sin ser una escuela, yo obtuve de ellos, con total generosidad, todos los conocimientos que ellos nos ponían a su alcance. Y desarrollando mi estilo, el de la poesía popular. Y de ahí pase a la poesía gauchesca.

La besana era una asociación sin directores, que éramos un grupo de personas unidas por el afecto o por el conocimiento con la poesía y la escritura. Había quien escribía cuentos. Organizábamos espectáculos solidarios en varios lugares. Allí se hacían concursos en escuelas. (Entrevista realizada por M. A. Biaggini).

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

El Ángel de Virrey del Pino

En 1995 el escritor Carlos Kuraiem, se relaciona con el periódico *El Ángel de Virrey del Pino* (dirigido por Blas Bellusci), y comienza a diagramar y producir un suplemento literario, en el cual convocan a numerosos escritores locales. El uso de la computadora y la herramienta informática "Pagemaker", dará un nuevo vuelco al diseño de las revistas, que antiguamente se realizaban en imprentas de periódicos o comerciales, o a mano y fotocopiadas.

El suplemento fue presentado en el teatro La Cochera, de González Catán el 12 de octubre de 1995, en una verdadera fiesta de arte y cultura.

La escritora Patricia Verón recordaba los primeros pasos:

El Ángel del Virrey del Pino fue un suplemento cultural que hacíamos con mi excompañero Carlos Kuraiem, un suplemento que salía como parte de un diario que se llamaba El Ángel. Empezamos a sacar el primer número en el año 1995, y hacíamos unos 1000 ejemplares, se distribuía por la zona. El editor nos daba la totalidad de los suplementos literarios, y nosotros lo enviábamos al interior, en Capital Federal. Ahí si hubo una relación con la escritura contemporánea. Ahí empezamos a recibir textos con personas que escribiera. Comenzamos a vincularnos con el hecho de escribir y editar. (...) Nosotros le pusimos toda la ilusión a eso. Estamos hablando de 1995, Menemismo, fin de la historia, un desastre social impresionante, piqueteros. En medio de toda esa parafernalia, nosotros hacíamos un suplemento literario que llegaba a las escuelas, a los almacenes. (Entrevista realizada por M. A. Biaggini).

El Rescate (de la cultura popular)

Como suplemento del periódico local *Noticias Con Objetividad* (dirigido por Oscar Pettinato), en 1999 surge el suplemento literario *El Rescate*. Su director Claudio Kappeler nos contaba:

El Rescate se inicia aproximadamente en el 1997, yo empecé a los 16 años en el NCO, en radio, y después empecé en la parte gráfico del diario a limpiar cables de tela. Y como se dio que, del grupo de periodistas que éramos del NCO yo era el que tenía más afinidad con la literatura, me pidieron que haga un suplemento literario, una locura porque yo no solo no era periodista, sino que nunca había estado a cargo de una publicación. Y entonces empezamos a hacerlo, con las herramientas que había. Yo tenía un colaborador como mucho, que me ayudaba a

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

seleccionar los textos, y no tenía yo contacto con poetas, escritores, editoriales, y nada en La Matanza. Pettinato quería empezar a publicar todos los textos que llegaban al diario, incluidos en un suplemento, hasta ese momento el diario publicaba lo que la gente enviaba en una columnita. (...) Duró varios años. Más allá de que el diario era muy político, se repartía con el diario. Se repartía dentro del *NCO*. Pedro Chappa empezó a trabajar en el *NCO*, ahí lo conocí y me empezó a ayudar a hacer una segunda etapa de *El Rescate*. Pedro les dio lugar a poetas locales, porque los conocía. (Entrevista realizada por M. A. Biaggini).

Con la llegada del gobierno de la Alianza a nivel nacional y el cambio de gobierno local en La Matanza, el periódico *NCO* comienza a reducir sus suplementos, por lo que *El Rescate* deja de editarse.

Grupo Per Se

En la Biblioteca Popular N° 303, de Villa Sahores (San Justo), comienzan a reunirse los poetas Omar Cao, Carlos Kuraiem, Gino Bencivenga, Blanca Rodríguez, Tamara Padrón Abreu, Anahí Cao, Alejandro Soria y Marcela Vázquez. Bajo el nombre de grupo "Per Sé" comienzan a editar una publicación periódica trimestral llamada *Revista Quirón* y en el año 2000 la antología poética *Esquina sin ochava* en el cual publican a Aroma Ligia (1928-1994), y Haydee Porley (1928-1999), docentes ambas con gran compromiso artístico y político.

Ediciones populares conurbano poesía

En el año 2004, en San Justo y desde la imprenta del periódico local *NCO* dirigido por Oscar Pettinato, el grupo compuesto por Carlos Kuraiem, Patricia Verón, Omar Cao y Claudio Kappeler comienzan a editar un nuevo suplemento literario que saldría con el periódico, y llegará a editar 3 publicaciones bajo el sello editorial "Ediciones populares Conurbano/Poesía). Entre los invitados a publicar podemos mencionar a Ricardo Rubio, Gino Bencivenga.

Claudio Kappeler recordaba:

Yo me anoto en un taller literario en la biblioteca de Villa Sahores, hicimos un canje, una publicidad de la biblioteca de Villa Sahores en el *NCO* por yo poder participar del taller literario que dirigía Omar Cao en la biblioteca. Ahí conozco a Omar y otros poetas y de ahí, derivo a conocer a Carlos Kuraiem. Entonces le propuse hacer un suplemento de poesía (Ediciones populares conurbano poesía), y que podíamos mejorar tanto

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

El Ángel como *El Rescate*. Y se pudo hacer así. Y además pudimos hacer una pequeña edición de libros. Que eso no se había hecho nunca en La Matanza. El libro se regaló con el suplemento. Se publicaron libros de los 3 que realizábamos el suplemento, era una prueba piloto, porque editar un libro desde La Matanza, y desde la no economía, era difícil, y después de eso no se pudo hacer más. (Entrevista realizada por M. A. Biaggini).

Aula Poética Almafuerite

Durante el año 2004, se realiza en el Centro de Extensión Cultural Alberto Vacarezza (dependiente del HCD), el "Aula Poética Almafuerite", organizada por poetas locales, en los cuales se conformaban grupos de trabajo los cuales leían numerosos poetas y escritores entre los que podemos nombrar: Pizarnik, Gelman, Luchi, Ortiz, etc. El evento fue organizado por el poeta local Omar Cao.

Al año siguiente se realiza una segunda versión, en el Centro Cultural El Transformador (Haedo), participaron: Omar Cao, Daniel Battilana, Ricardo Rubio, Anahí Cao, María Sueldo Müller, Silvia González, Anabel Orona, Jorge Figueroa, Víctor Cuello, Hugo Salerno, entre otros.

La Conversa

Revista del taller literario homónimo, que se reunía en el Centro Cultural La Muestra (coordinado por Carlos Kuraiem), de San Justo. Comenzó a editarse en el año 2007. Entre sus miembros podemos nombrar a Patricia Verón, Elizabeth Molver, Nora Ruiz, Gino Bencivenga, Domingo De Cristofaro, Claudio Kappeler y Alba Murua.

Territorio Cultural

Revista de aparición periódica, editada por el "Centro Cultural Entre Amigos" (organización comuneros Ñan Puca¹⁹⁵ de La Matanza) de Gregorio de Laferrere, que se publica desde 2007, y que, entre sus páginas encontramos poetas locales, historietistas, y pensamiento político. La idea de la publicación es apuntar al territorio.

Autores de La Matanza

Grupo heterogéneo que viene presentándose en las Ferias del libro Municipal, y que nace con el nombre de Autores Matanceros. Víctor Orellana aporta al respecto:

Autores de La Matanza nace en el 2008, con la primera feria municipal del libro. Se llamaba entonces Autores Matanceros, y le dieron origen Omar Celiz y otros autores que ya se conocían (Blas Barragán, Marta

¹⁹⁵ En Quichua significa sendero colorado o camino rojo.

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

Pizzo, Paula Pimentel, Christian Malattia, Alberto Fontana y algunos más que no recuerdo los nombres). Yo me acerqué en esa feria. Desde 2012 el espacio se llama Autores de La Matanza. (Entrevista realizada por M. A. Biaggini).

Gracias a la Secretaria de Cultura del Municipio, en las sucesivas ferias del libro local, se editaron 5 antologías de poesía y relato con los miembros de este grupo.

Otra versión sobre el origen del grupo es la de la ex Secretaria de Cultura Hilda Agostino, quien nos dijo:

La convocatoria a los autores de La Matanza fue una de mis iniciativas para esa primera feria a la que bauticé "Primavera de Libros". Se buscaron a todos los que eran conocidos por su actividad literaria en La Matanza y se los invitó a la Secretaría y allí coordinados por Ángel Alloatti, designado a tal fin, se hicieron varias reuniones y se organizó la primera presentación de los "Autores Matanceros" que tuvieron así su espacio en ella.

Rincón de Letras, Autores de La Matanza

Resultado de un taller literario realizado en el partido de La Matanza, surge en 2011 la publicación periódica *Rincón de Letras, autores de La Matanza*, con el comité organizador conformado por Carlos Rigel, José Paredero, Víctor Orellana y Andrea Dagnillo. Entre los colaboradores podemos mencionar a Christian Malattia, Emilio González y Paula Pimentel, entre otros.

Año 2014 desde la Secretaria de Cultura del Municipio se editan las antologías *Biblioteca Pública Almafuerde* (para sus bodas de oro) y en cada edición de la Feria del Libro de La Matanza, una compilación de escritores locales.

Ese mismo año, el grupo de vecinos auto convocados "Vía Verde de Villa Madero", invita al grupo de poetas periféricos de la ciudad de San Pablo (Brasil), a un encuentro intercambio poético con autores locales, sobre las ex vías del ferrocarril Sarmiento.

Otras Publicaciones

Durante la última década del siglo XX y la primera del XXI aparecen numerosas plaquetas y publicaciones en las distintas localidades y barrios, podemos mencionar a modo de ejemplo la revista *Sud Oeste* (1991) dirigida por Alberto Oris, de publicación bimensual, que reunirá a los poetas Omar Celis, Gino Bencivenga, Carmen Carmona, entre otros; la revista bimestral del centro cultural "La Buraco" de Ramos Mejía; la revista *El Banquete Cultural* (2001), editada por Mónica Caruso; la revista *El Barquito*, de aparición mensual, dirigida al público infantil por Luis Galard (González Catán); la

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

revista *Uh Mano* (2002), realizada totalmente a mano, cuyo equipo de redacción estaba conformado por la artista plástica Graciela Favot, y los poetas Omar Cao, Víctor Cuello, María Sueldo Müller, Hernán Torres, y Elsa Iguerra; las revistas *Hoja Suelta (de la poesía)* (2002) y *Biblio Letras* (2006) editadas desde la biblioteca Madre Teresa de Virrey del Pino; el periódico *El Cultural* editado desde la biblioteca de Tapiales; la revista *El Mirador de la cultura* (2008-2011) dirigida por Raúl Pérez Arias, tendrá como colaboradores a María Rosa Crivelli, Ricardo Rubio, Gino Bencivenga entre otros; la revista *La Piedra* (2008) publicada en el contexto del bloqueo contra el Ceamse (Coordinación ecológica área metropolitana sociedad del estado) en González Catán, dirigida por la poeta Anahí Cao y Alberto Valenzuela con la colaboración de Enrique Yañez Quiroga; la revista *Malapalabra* (2014), conformada por Alberto Oris, Carlos Boragno, María Sueldo Müller, Alba Murua, José Paredero, Martín Biaggini y Elizabeth Molver; el fanzine de poesía escrita y visual realizada por Francisco Lazo Toledo y Diego Echeverría, que comienza a publicarse en el mes de julio de 2015; y desde la Casa de la Cultura de Aldo Bonzi se editó la primera antología poética resultado de los talleres allí dictados: *Paraíso Poético*, selección de Cristina Picone.

Los Talleres Literarios

La modalidad de Taller es una de las opciones que existen en cuanto al proceso de enseñanza y aprendizaje. En el Renacimiento los principiantes en un oficio asistían a un taller para aprender de la experiencia transmitida por un maestro conocedor en la materia. El objetivo principal de estos espacios de trabajo colectivo ha sido desde entonces la de aprender haciendo. Ocurre lo mismo con un taller literario, en el que el material de trabajo es el lenguaje y los aprendices se benefician de la experiencia de un coordinador, que generalmente es un escritor con cierto recorrido literario. Los talleres han ido siempre acoplándose y respondiendo a las características de los tiempos en los que surgen. Comenzaron a funcionar primero como una forma no académica de acceder a la literatura y segundo como una alternativa al proyecto cultural existente. Las motivaciones de la gente para asistir a un taller son igualmente diversas: desde salir del aislamiento que impone el ritmo de la vida urbana moderna, el interés por la lectura, el deseo de la estimulación recíproca, hasta la simple búsqueda de una expresión propia. Como nombramos anteriormente, existieron Talleres literarios en nuestra zona desde hace varias décadas atrás, pero en la actualidad podemos mencionar entre los principales: Taller Literario "Identidad", coordinado por Nora Coria, que se realiza en la Biblioteca Pública Escolar Almafuerde de Ramos Mejía

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

(Declarado de Interés Cultural por el Ministerio de Cultura de la Nación), Ramos Mejía; el Taller Literario para niños Palabrapan, coordinado por Elizabeth Molver, en la Biblioteca Pública Escolar Almafuerde, Ramos Mejía; el Taller Literario Delfor Santos Soto, coordinado por Ricardo Díaz Montarte, en San Justo; el Taller Literario Experiencia Letras, coordinado por Alba Murúa y Javier Romero, en la Biblioteca Popular Villa Sahores, San Justo, y el Taller de Escritura Creativa Rincón del Escritor, coordinado por Nora Sielas, en la Biblioteca de la Universidad Nacional de La Matanza, San Justo, entre otros.

Sin olvidar los eventos “Poesía Bar, café literario” (Tapiales), “Café literario del oeste” (San Justo), “El agujero en la media” (La Tapera Teatro, Laferrere), “Café literario abecedario poético” (Isidro Casanova), Café literario “A viva voz” (San Justo), etc.

A modo de conclusión

Hablar de La Matanza y su producción literaria, propone pararse desde una perspectiva única: esquivar por un lado la versión negativa del conurbano como centro de los pobres y delincuentes, el estado clientelar, etc., y por el otro, la versión idealista, que muestra al suburbio como la contracara de la ciudad: la fetichización de la pobreza y lo periférico, la exaltación de lo popular. En ese sentido, hay que entender al conurbano como un sujeto político, que traslado el centro a la periferia, que piensa, produce, crea, desde su propio territorio, espacio de características propias, fronterizo, periférico a la ciudad y a su vez central en cuanto a enunciación. Y como sujeto político y social, el conurbano produce. Produce artes visuales, produce música, produce audiovisuales, produce literatura. Producciones que no encuadran en el “canon legitimado”. Que quedan fuera de la “literatura argentina”, por lo que solamente merecen su rotulo de “literatura regional”. Pero la novedad de esta producción consiste en que apropia y resignifica ese universo sin la mediación intelectual hegemónica que lo alterna o subalterniza, volviéndose a sí mismo y a sus propias experiencias objeto de su escritura.

Referencias

- Agostino, H. N., Artola, A. Y., Bertune Fatgala, M. N., Ledesma, R. G., y Viturro, A., (2012). *Aproximación inicial a las manifestaciones culturales de La Matanza*. Ramos Mejía, Argentina: CLM.
- Axat, J. (2013). El mito de los pibes chorros poetas. En *El niño rizoma*. (Consultado 24 de octubre de 2016) <https://elniniorizoma.wordpress.com/2013/03/27/el-mito-de-los-pibes-chorros-poetas-por-julian-axat/>

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

- Bauman, Z. (2004). *La sociedad sitiada*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Bauman, Z. (2011). *Daños Colaterales, desigualdades sociales en la era global*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Bertune Fatgala, M. N. (2009). *El antiguo pago de La Matanza 1778-1821*. Ramos Mejía, Argentina: CLM.
- Biaggini, M. (2015). *Historia del Tango en la periferia de Buenos Aires*. Madrid, España: Editorial Académica Española.
- Borja, J. (2003). *La ciudad Conquistada*. Madrid, España: Alianza.
- Bourdieu, P., y Darbel, A. (2004). *El amor al arte*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Bowarnik, G. (2015). ¿Por qué seguir escribiendo poesía? Pequeñas resistencias contra la dictadura. *Afuera, estudios de crítica cultural*, 10(15).
- Carpena, E. (1981). *Fortín Matanza*. Villa Madero, Argentina: Rotary Club.
- Carrera, J. (2010). *Pulperos y pulperías rurales bonaerenses*. La Plata, Argentina: UNLP.
- Centeya, J. (1963) *Entre prostitutas y ladrones*. LP Azur Serie documental sonora SDS 22.503
- Chaves, M. (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades*. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.
- Chicote, G., y García, M. (1996). *Romances: poesía oral de la provincia de Buenos Aires*. La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata.
- D'anna, E. (2005). *Nadie cerca o lejos*. Rosario, Argentina: Identityad.
- D'aussenac, A. L. (2010). Apuntes para la historia de Laferrere. En *Blog Historia de Laferrere, diario de Viaje*. (Consultado 23 de septiembre de 2016) <http://lanoel4.fullblog.com.ar/la-sociedad-literaria.html>
- Dalter, E. (2015). *Historia de la poesía en La Matanza*. Buenos Aires, Argentina: Del Nuevo Cántaro.
- Del Cueto, C., y Ferraudi, C. C. (2015). Made in conurbano, música, cine y literatura en las últimas décadas. En G. Kessler (Dir.). *El Gran Buenos Aires, Historia de la provincia de Buenos Aires* (Tomo 6). Buenos Aires, Argentina: UNIPE, Edhasa.
- Díaz, G. (1982). *La Cueva del Chanco*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Galerna.
- Domínguez, M. E. (2016). Del carnaval a la música popular. *Clang, Revista de Música*, (4), págs. 19-32.
- Gandolfo, F. (2011). *Correspondencia*. Rosario, Argentina: Ediciones en Danza.
- García Delgado, D., y Silva, J. (1989). El movimiento vecinal y la democracia: participación y control en el Gran Buenos Aires. En E. Jelin. (Comp.). *Los nuevos movimientos sociales*. Buenos Aires, Argentina: Centro Editor de América Latina.
- Hernández, S. L. (2016). *Caramelo de limón, charlas en La Habana con el poeta Héctor Celano*. Cuba: Quo Vadis ediciones.

Mesa 10. Investigaciones de historia local de La Matanza

- Ielpi, R., y Zinni, H. (1986). *Prostitución y rufianismo*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones de la Bandera.
- Jelin, E. (Comp.). *Los nuevos movimientos sociales*. Buenos Aires, Argentina: Centro Editor de América Latina.
- Lafforgue, J. (1977). *Teatro rioplatense 1886-1930*. Buenos Aires, Argentina: Biblioteca Ayacucho.
- Margiolakis, E. (2015). *La conformación de una trama colectiva de publicaciones culturales subterráneas durante la última dictadura cívico militar argentina*. Santa Fe, Argentina: Biblioteca virtual UNL.
- Martin, E. (2008). La cumbia villera y el fin de la cultura del trabajo en la Argentina de los 90. *Revista TRANS. Revista Transcultural de música*, (12).
- Merklen, D. (2000). Vivir en los márgenes: la lógica del cazador. Notas sobre sociabilidad y cultura en los asentamientos del Gran Buenos Aires hacia fines de los '90. En M. Svampa. (Edit.). *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires, Argentina: Biblos/UNGS.
- Merklen, D. (2010). *Pobres ciudadanos, las clases populares en la era democrática (Argentina 1983-2003)*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Gorla.
- Prieto, M. (2007). *Breve historia de la literatura argentina*. Buenos Aires, Argentina: Taurus.
- Said, E. (1996). *Cultura e imperialismo*. Madrid, España: Anagrama.
- Salas, A. (2006). *El pago de La Matanza*. Buenos Aires, Argentina: Academia Nacional de Historia.
- Savioni S., y Olmos C. (editoras). (2012). *Cómo nos contamos*. Córdoba, Argentina: Ferreyra Editor.
- Schindler, H. (2004). Una canción mapuche de Carlos Pineano para el año nuevo. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 18(35).
- Schoo, E. (2011, 15 de enero). María Elena: la maga de Ramos Mejía. *Diario La Nación*.
- Simmel, G. (1939). *Sociología, estudios sobre las formas de socialización* (Tomo VI) *El espacio y la sociedad*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Espasa Calpe.
- Suriano, J. (2000). El anarquismo. En *Nueva historia argentina. El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916)* (Vol. 5) (p. 291-325). Buenos Aires, Argentina: Editorial Sudamericana.
- Tesler, M. (1963). *Apuntes para la Historia del pago de La Matanza*. Buenos Aires, Argentina: Academia Nacional de Historia.
- Valaco, P. (2010). *Catán Centenario*. Ramos Mejía, Argentina: CLM.
- Ventura, L. (1983). *La provincia de Buenos Aires hasta la definición de la cuestión Capital de la República Argentina*. Buenos Aires, Argentina: IPA.